

**Corporalidad y formación docente en Educación Física  
“Hacia la formación de trabajadores de la Cultura”**

GAITE, María Eugenia

Instituto Superior de Formación Docente nº 47. D.G.C y E.

eugeniagaite@hotmail.com

**Resumen:**

La ponencia intenta reflejar y problematizar como la significación del cuerpo occidental moderno aún permanece arraigada en un alto porcentaje de los jóvenes que se acercan a estudiar Educación Física al I.S.F.D N° 47 de Olavarría. Tal construcción desafía a los docentes formadores al desarrollo de prácticas que tiendan a la desnaturalización de dicha representación para, de este modo, poder lograr el objetivo que define el diseño curricular de formación docente en Educación Física de construir profesionales que se asuman políticamente como *trabajadores de la cultura*.

Palabras clave:

Modernidad. Posmodernidad. Corporeidad. Política. Formación Docente.

El cuerpo disciplinado “el estigma de la Modernidad”

“(…) Las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión de mundo y, dentro de esta última de una definición de la persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo. De ahí la mirada de las representaciones que buscan darle un sentido y su carácter heteróclito, insólito, contradictorio, de una sociedad a otra. El cuerpo parece algo evidente, pero nada es, finalmente, más inaprehensible que él. Nunca es un dato indiscutible, sino el efecto de una construcción social y cultural (...)” (Le Bretón, 2009: 13-14).

La Modernidad con su representación unívoca, cronológica y lineal, el afán de progreso, la creencia indiscutible en la razón, en la observación, con su actitud normativa y disciplinaria, con su pretensión de homogeneizar contribuyó a la construcción de un cuerpo que se limitó a ser accesorio de la persona, objeto

de investigación de la medicina, maquina productiva<sup>1</sup> y objeto de disciplinamiento en las instituciones.

El cuerpo en la modernidad en tanto *factor de individuación* (Le Breton) se constituyó en una preocupación pública, por lo tanto se construyó **un modelo de cuerpo social** al cual había que adaptarse.

En dicho contexto, la escuela fue una de esas instituciones que colaboro en la construcción del cuerpo moderno y lo hizo a partir del disciplinamiento del cuerpo infantil. Al hablar de disciplina se entiende, (...) siguiendo el análisis de Fernández Enguita (1990), como “*medio del buen encauzamiento*” (...) “la disciplina tiene como función primordial ordenar las conductas y las fuerzas de la multiplicidad de cuerpos (los grupos de alumnos, los conjuntos de ciudadanos) componiendo y articulando sus fuerzas (que pueden ser quizás difusas y hasta opuestas) para lograr utilidad y eficacia del conjunto. La disciplina supone como resultante cierto orden en la sociedad orientado a regular y optimizar la energía y los recursos de esa comunidad” (Aisentein, 2000: pág 142).

Este disciplinamiento se observó en la currícula, la metodología de enseñanza, la relación docente y alumno, en el mobiliario, en la arquitectura de los edificios, en la disposición de los cuerpos en el espacio escolar y en el control de los tiempos. De este modo se construyó un cuerpo anatomo cronológico donde, siguiendo a Martínez “ (...) el secuestro del tiempo se convirtió en secuestro del cuerpo (...)” (Martínez, 2010: Pág.3).

En tanto, los saberes vinculados al cuerpo aparecen en la escuela moderna en materias tales como la Higiene, la Filosofía, la Moral, la Pedagogía, las Ciencias Físico-Naturales, la Historia Natural, la Anatomía y la Educación Física, en cuyos contenidos el cuerpo aparece como una sumatoria de parte a una realidad material única.

En particular, en la educación física se asumía la “responsabilidad” de disciplinarlo desde dos vertientes<sup>2</sup>: la primera se propuso formar un ciudadano

---

<sup>1</sup> El “dualismo” entre el hombre y el cuerpo es problematizado por Marx ya que él observa que en la producción de manufacturas existe un trabajo fragmentario en el cual el obrero pone solamente su fuerza física en la producción, su cuerpo, y no su identidad humana.

defensor de la patria, y desde allí se preocuparía por el fortalecimiento físico y la formación del carácter a partir del trabajo forzado y persistente sobre el cuerpo<sup>3</sup>. La segunda vertiente “que puede denominarse “pedagógica” buscaba la formación integral, moderna y modernizadora, fundamentada en los preceptos de la higiene, las descripciones de la anatomía y las prescripciones de la fisiología” (Aisenstein, 2000: 153).

De este modo, la escuela moderna y en particular la educación física contribuyó a la formación de un cuerpo homogéneo, un cuerpo maquina, que por tanto debía ser medido, controlado y analizado cuantitativamente a partir de parámetros de eficacia o eficiencia definidos, en síntesis se hacía hincapié en el cuerpo orgánico. Un cuerpo que medido desde estos parámetros contribuyó (y aun contribuye) a la exclusión y etiquetación de aquellos sujetos que no logran tales medidas. De este modo se refuerza la construcción de una “otredad por diferencia” (Boivin; Rosato, 2004: 32).

Siguiendo a Pablo Scharagrodsky se puede caracterizar al cuerpo de la educación física construido en la Modernidad como “El “homo gymnasticus”, así creado, fue caracterizado, delineado y esculpido como un cuerpo esforzado, eficiente, dócil, obediente, aplicado, activo, seguro, decidido, fuerte, vigoroso, voluntarioso, energético, aseado, útil, racional, simétrico, diestro, patriota y sano. Todas estas características no sólo se convirtieron en cualidades y normas de acción a alcanzar, sino que produjeron el fenómeno al que regularon y constriñeron”. (Scharagrodsky: 2011)

Esta representación del cuerpo ha logrado naturalizarse en los sujetos, a tal punto que aún hoy, en un contexto posmoderno, sigue teniendo vigencia y siendo el estímulo para elegir la carrera de educación física.

Las siguientes expresiones de los ingresantes al I.S.F.D N° 47 lo justifican: “El cuerpo para mí es el elemento de la Educación Física, sin el cuerpo compuesto por músculos, articulaciones, extremidades, etc. no podríamos formarlo ni entrenarlo, con lo cual la educación física no podría realizarse ni trabajarse. Es lo más importante de la Educación Física”

---

<sup>2</sup> Ambas tienen relación con su inclusión histórica en el sistema educativo en el año 1884 por la Ley 1420

<sup>3</sup> Incide la calistenia, los ejercicios militares.

“Para mí el cuerpo es una herramienta importantísima del ser humano, está compuesto por músculos y huesos, arterias, venas y células que le dan funcionamiento”. Estas expresiones dan cuenta de la naturalización de la construcción moderna del cuerpo como una máquina, una herramienta productiva.

Ante el interrogante de cómo trabajarían en una futura clase de Educación Física expresan: “trabajaría, explicándole a los alumnos de una clase de deporte, por ejemplo fútbol, que músculos y partes del cuerpo se utilizan para practicarlo”.

Otros ingresantes expresan, ante el interrogante de cuál/es son los conocimientos que aporta un profesor de educación física a la sociedad, “un conocimiento del interior del cuerpo, su complejidad, funcionamiento y la forma de ejercitarlo para lograr eficacia y eficiencia al momento de su utilización”; “los movimientos de cada deporte”; “preparar y entrenar para algún deporte específico”

Estas representaciones acerca del cuerpo de la educación física pueden deberse a por lo menos las siguientes hipótesis: que su recorrido educativo haya perseguido este sentido por parte de los profesores de la escuela y/o que la mayoría de los jóvenes ingresantes hayan atravesado en su biografía experiencias deportivas u otras prácticas corporales extra escolares donde haya primado la competencia, disciplina, individualismo.

También es muy importante no perder de vista que estas representaciones que los ingresantes tienen respecto del cuerpo y el rol de la educación física son resultado del mecanismo naturalizador que la sociedad capitalista despliega, para que los sujetos no reflexionen críticamente acerca de los intereses políticos, económicos y socioculturales que subyacen detrás de tales intenciones. Todo el mecanismo de control que la sociedad moderna ha desplegado durante más de dos siglos ha sido tan capaz que, aún hoy, en una sociedad que se supone “liberada”, “sin reglas fijas” sigue controlando.

La corporalidad humana: “los desafíos de la educación física”

El diseño curricular para la Formación Docente de educación física propone desde los horizontes formativos, tres rupturas: la epistemológica, la del Campo Curricular y la del Campo de la Formación Docente. Rupturas que están interrelacionadas y se retroalimentan, si es que el objetivo es construir un Trabajador de la Cultura.

Por ruptura epistemológica se entiende el alejamiento de la educación física al paradigma positivista que generó alianzas con la medicina legitimando un cuerpo orgánico, carente de historicidad, cultura, simbolismo. También se rompería con la influencia del deporte “(...) en su dimensión hegemónica, altamente competitiva, espectacular y regida por las leyes del mercado (...)” (DCJ PEF 2432-09, 2009: 7).

La ruptura con el paradigma positivo, habilitaría a una significación del cuerpo como construcción social, política, económica y cultural. De este modo la educación física se situaría, en el Campo Curricular, en la problemática sociocultural y al cuerpo se lo entendería como corporeidad humana.

Y articuladamente, logrando las dos rupturas anteriores, la educación física se convertiría en una disciplina sociocultural que perseguiría como objetivo formar docentes que comprendan que sus prácticas se desarrollan en “(...) escenarios inciertos, inacabados, caóticos, imperfectos, que requieren de múltiples perspectivas teóricas y prácticas y de la necesidad de ser situada temporal y espacialmente.”<sup>4</sup> , como alternativa a una formación acrítica, pensada como dispositivo de disciplinamiento y control social, sustentada en discursos académicos reproductores de la cultura hegemónica de la disciplina (...)” (DCJ PEF 2432-09, 2009: 18).

De lograrse estas tres rupturas sería posible la construcción de un docente de educación física que se asuma como Trabajador de la Cultura.

Este es el desafío que estimula mi práctica como formadora de futuros profesionales del campo de la educación. El objetivo central que persigo en mi espacio curricular “Antropología y Sociología del cuerpo”, que se dicta en el 4º año de la formación, es que los estudiantes de educación física desnaturalicen

---

<sup>4</sup> Ver referencias en DCJ (p.16)

los sentidos que subyacen detrás de las prácticas disciplinadoras y las prácticas competitivas que animan el individualismo, las etiquetas, la exclusión. Mi intención es que los estudiantes en formación puedan interpretar que con la significación del cuerpo moderno y posmodernos se perfila la construcción de individuos manipulables y dominados a la lógica de la producción (en la modernidad) y a la lógica del mercado (posmodernidad). Considero que logrando tal desnaturalización, los estudiantes podrán convertirse en profesionales críticos y reflexivos de la cultura de la cual son parte y estarán estimulados a la colaboración en la construcción de una sociedad pluricultural. Para ello he apelado en mis prácticas docentes al enfoque educativo intercultural que apunta a lograr la interacción entre grupos, personas y prácticas de diferentes culturas, buscando que los estudiantes en formación comprendan que las relaciones interculturales deben basarse en el respeto. Respeto que implica que se acepte al otro desde su diferencia, comprendiendo que ese sujeto, práctica u acción tiene derecho a ser diferente. “(...) El interculturalismo no admite asimetrías de ningún tipo: económicas, políticas, sociales o culturales. (...)” (Sylvia S. del Valle, 2009: 3)

Lograr construir prácticas profesionales que comprendan este posicionamiento solo es posible si se logra desnaturalizar al capitalismo en su instancia moderna y posmoderna. También, solo es posible, si desde mi práctica desarrollo actividades que promuevan asombro, despierten emociones, impacten su subjetividad.

He desarrollado trabajos integradores donde, desde la problematización de una película como AVATAR he intentado que los estudiantes en formación contrasten la significación del cuerpo, la muerte, la naturaleza, los actores sociales de los pueblos originarios y los “conquistadores” (militares, científicos, empresarios) con el objetivo de reconstruir el proceso histórico que dio inicio a la cultura moderna capitalista y los mecanismos que actualmente se desarrollan para expropiar tierras a diferentes etnias, pueblos del mundo, hoy con dispositivos tecnológicos y científicos que logran, más eficientemente, controlar a los sujetos y a la naturaleza, además de todo un sistema de encubrimiento abalado por los medios de comunicación.

Si los estudiantes en formación logran desnaturalizar los mecanismos políticos, económicos, sociales y culturales que subyacen en la relación que la sociedad capitalista ha construido de la naturaleza podrán tener una actitud comprometida en lo que se refiere a la educación ambiental<sup>5</sup> e intercultural<sup>6</sup>.

También he apelado al análisis de prácticas corporales que han migrado de otras partes del mundo, en un contexto global, como Chi Kung, Diksha que provienen de China, la India y que han llegado a Occidente impactando en el modo de significar el cuerpo, el sentido de la vida.

Otro aspecto que me parece interesante recuperar de esta migración de prácticas corporales es que muchos jóvenes que hoy asisten a la escuela desarrollan estas prácticas y han construido otras concepciones de “cuerpo” diferente a la occidental, y por lo tanto es importante que el docente en formación esté dispuesto a leer esos conocimientos e intereses para poder desarrollar una práctica significativa. De este modo, también se estaría respondiendo al objetivo que se prescribe desde el Diseño de que los futuros docentes logren, desde el enfoque de la interculturalidad “(...) reconocer el carácter multicultural de gran parte de las sociedades y de la necesidad de formación de un profesorado preparado para actuar con estudiantes con múltiples repertorios culturales (...)” (DCJ PEF 2432-09, 2009 13)

Esto implica también recuperar danzas, prácticas corporales de nuestros pueblos originarios de América Latina, actividad que este año me interesaría trabajar, a modo de problematizar también como esas prácticas incluían en si misma otro modo de significar la naturaleza (connotación mística o religiosa) y el cuerpo. También creo pertinente, desde la recuperación y problematización de estas prácticas dar “movimiento” a experiencias corporales que han sido

---

<sup>5</sup> El concepto matriz que estructura la modalidad Educación Ambiental es el de ambiente, definido como: *“la resultante de interacciones entre sistemas ecológicos y socioeconómicos, susceptibles de provocar efectos sobre los seres vivos y las actividades humanas”* (Brailovsky y Foguelman, 1991). Podemos decir también que *“el ambiente no es la ecología, sino el campo de relaciones entre la naturaleza y la cultura, de lo material y lo simbólico, de la complejidad del ser y del pensamiento; es un saber sobre las estrategias de apropiación del mundo y la naturaleza a través de las relaciones de poder que se han inscripto en las formas dominantes de conocimiento”* (Leff, 2004).

<sup>6</sup> Ha de ser agente de una pedagogía de la diversidad, recuperando y re instituyendo la diversidad de miradas, que permita repensar la relación y que promueva integración más que inclusión (Diseño Curricular de Formación Docente; 2009: 10)

silenciadas por el etnocentrismo que ha sostenido y sostiene la dominación de algunos pueblos (supuestamente “civilizados”) sobre otros (supuestamente “primitivos o salvajes”).

Para cerrar me parece importante aclarar que este objetivo de promover estos espacios de reflexión y problematización de la corporeidad en espacios de formación docente se debe a que el contexto global ha habilitado otros modos de socialización más flexibles, diversos, tolerantes, fluidos, rápidos, fragmentados que intentan romper con la socialización disciplinaria de la modernidad. Marco social y cultural en el que se aprecia una creciente difusión de diversas técnicas corporales, performances estéticas y rituales, prácticas de cuidado y salud de los cuerpos, provenientes de distintas tradiciones histórico-culturales, muchas veces fragmentadas e hibridizadas entre sí, disponibles para ser aprendidas y consumidas por los habitantes de las ciudades (Citro: 2011;53). En palabras de Lipovetsky “El cuerpo mismo ha perdido su estatuto de alteridad, de res extensa, de materialidad muda, en beneficio de su identificación con el ser-sujeto, con la persona. El cuerpo ya no designa una abyección o una máquina, designa nuestra identidad profunda de la que ya no cabe avergonzarse (...) si el cuerpo y la conciencia se intercambian, si el cuerpo como el inconsciente, habla, debemos amarlo y escucharlo, debe expresarse, comunicar, de ahí emana la voluntad de redescubrir el cuerpo desde dentro, la búsqueda furiosa de su idiosincrasia, es decir el mismo narcisismo, ese agente de psicologización del cuerpo, ese instrumento de conquista de la subjetividad del cuerpo por todas las técnicas contemporáneas de expresión, concentración y relajación” (Citro, 2011: 50 )

Por otro lado, en el contexto global el cuerpo aparece disuelto por la mediación de la tecnología de la información y comunicación, el “cuerpo-señal” según señala Pablo Rodríguez (Martínez, 2006: pág. 9), también se lo convierte en un objeto de culto y la identidad de la persona se reduce a la búsqueda de ciertos imperativos de belleza, línea, juventud que se difunden mediante discursos mediáticos, construyendo una estandarización que lo mantiene “sutilmente” tensado al consumo y al control social y económico.

En este contexto es en el cual tiene sentido la inclusión del concepto de corporalidad en la formación de profesores de educación física ya que esta postura teórico epistemológica apunta a comprender el cuerpo no como mera biología sino, por el contrario, como “fenómeno social y cultural, objeto de representaciones e imaginarios”. Para David Le Bretón “(...) no hay nada natural en el cuerpo: los gestos y posturas corporales, el modo en que cada uno ve, oye y percibe el mundo que lo rodea, las maneras en que se sufre y se goza, las formas de relacionarse y comunicarse con los otros, hasta las emociones y todo el conjunto de expresiones corporales son modeladas por el contexto social y cultural en que cada actor se encuentra sumergido. Los cuerpos son inevitablemente atravesados por los significantes culturales y, a la vez, se constituyen en productores de esos significantes en la vida social (...) (Le Bretón, 2009: 1)

### Conclusión

El presente trabajo tuvo como objetivo poder problematizar la mirada moderna que convirtió al cuerpo en un objeto vacío, racional, orgánico, posible de disciplinar construyendo parámetros de eficacia y eficiencia, cualidades y carencias. Mirada que aún permanece en muchos de los estudiantes ingresantes al I.S.F.D N° 47 y estimula al desarrollo de prácticas docentes que habiliten a los jóvenes en formación a leerla críticamente para, de este modo, contribuir al desarrollo de un profesional de la Educación Física que se defina como Trabajador de la Cultura.

Para lograr dicho objetivo es imprescindible que los estudiantes puedan hacer una lectura política, económica, social y cultural de los sucesos y procesos que convirtieron y convierten al cuerpo en un objeto manipulable, regido por la lógica del sistema capitalista. De este modo y siguiendo a Vicente Pedráz, el desafío en la formación docente está en “(...) reinterpretar el cuerpo de la Educación Física como un espacio de producción ideológica, o sea, como un espacio de tensiones culturales y de operaciones disciplinarias sobre las que se articulan redes de saber y de poder según una relación que es, antes que

nada, política.(...)” (Pedr az, 2005: 53). De este modo no nos estaríamos refiriéndonos al cuerpo sino a las corporalidades humanas.

## Bibliografía

AISENSTEIN,  . (2000) “En el templo del saber no sólo entra el espíritu. Aprendiendo a “poner el cuerpo”. En: GVIRTZ, Silvia (comp.) *Textos para repensar el día escolar. Sobre cuerpos, vestuarios, espacios, lenguajes, ritos y modos de convivencia en nuestra escuela. (p.p 133-164)*. Santillana. Buenos Aires.

BOIVIN, M; ROSATO, A. etal. Introducción. En: *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Buenos Aires. Antropofagia. 2004.

CITRO, S. 2011. “La antropología del cuerpo y los cuerpos en-el-mundo. Indicios para una genealogía (in)disciplinar. En: Citro, Silvia (coordinadora) *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires. Ed. Biblos. Pp. 17-58.

Diseño curricular Formación Docente. Profesorado en Educación Física. Dirección general de Educación de la Provincia de Buenos Aires. 2009. Res. 2432.09

LIPOVETSKY, G. 1986. Prefacio. En: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Editorial Anagrama.

MARTINEZ, M. 2006. *Conferencia: Cuerpo tensado o cuerpo disuelto: la sociedad de control y las nuevas tecnologías*. En: 4  Encuentro Regional Mundo Contemporáneo, Tecnología y Educación. Debates y perspectivas. Mar del Plata

MAZZAFERRO, A. (4 de mayo de 2009). “Todo lo que est  en el mundo pasa por el cuerpo”. *Pagina 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-13737-2009-05-04.html>

PEDRAZ, V. (2004). La mirada del otro: escuela, cuerpo y poder. *Novedades educativas*. N  157.

PEDRAZ, V. (2005). El cuerpo de la Educación Física: dialéctica de la diferencia. *Revista Iberoamericana de Educación* N°39. Pág. 53 a 72.

SCHMELKES DEL VALLE, S. (2009) Interculturalidad, democracia y formación valoral en México. *Revista electrónica de Investigación educativa*, Vol. 11 N° 2.

Recuperado de:

<http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/233>

SCHARAGRODSKY, P. (2011) *La invención del Homo Gymnasticus*

*Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente*. Recuperado:

[http://www.prometeoeditorial.com/catalogo/detalle.php?id\\_libro=665](http://www.prometeoeditorial.com/catalogo/detalle.php?id_libro=665)